El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, sábado 16 Julio de 1898. (tarde) N.º 5147

SECCION POLITICA

Y siga la broma

Sagasta, con su tupé fenomenal, atribuye las responsabilidades de cuanto ocurre á la opinión pública.

Los reaccionarios las atribuyen á los republicanos. ¿Qué sucedería, dicen los reaccionarios, si los republicanos llegasen al poder?

Se necesita ser reaccionario y tener mucho estómago, para hacer semejante pregunta. ¿Qué habría de suceder? ¿Es que puede suceder algo más funesto, más triste, más vergonzoso que lo que está sucediendo?

Es muy cómodo—por no decir demasiado cínico—eso de suponer que los restauradores han ido á la guerra porque los partidos populares les empujaron á la lucha. ¿No habíamos quedado, en que los partidos populares no existían? ¿No se ha dicho mil veces, que los republicanos nosignifican nada en éste país?

¿Cómo, pues, se dejaron arrastrar los restauradores? Decir esto, vale tanto como declararse débiles, impotentes y tontos; y partidos de esta índole no merecen la dirección del país, que deben ceder, si les queda un adarme de patriotismo, á los elementos que agenos al Gobierno, poseen bastante fuerza para dominarle moralmente.

Es hora de decir toda la verdad, y es hora también de que cada cual, indivíduo ó colectividad, tenga el valor de sus actos.

Hace veinticinco años que está en la oposición, casi proscrito del Gobierno de España, el partido republicano. La restauración solo lo encontró vencido y roto, y prescindiendo de él, declarándolo partido ilegal, organizó el país como le plugo, á su gusto y satisfacción.

La restauración se lo ha arreglado todo como le convino. Creó su trinca de generales, les llenó de cruces, títulos y distinciones, para que le asegurasen la adhesión del ejército.

Dió luego á la marina un puñado de millones, para que estudiase y proyectase una escuadra, creando en el extranjero, en París, Londres, Berlín comisiones con pingües sueldos y vida regalona.

Aumentó más tarde el número de obispados; abrió las fronteras á todas las órdenes religiosas expulsadas de Francia; mimó á los jesuitas que se han ido multiplicando y arraigando en el territorio español; entregó la dirección de la enseñanza al clero; ha protegido la crección de conventos, desde los cuales se ha entablado competencia terrible á la caridad privada, á la enseñanza particular, y al trabajo de las mujeres que viven en familia.

Conjuntamente con esto elevó á la condición de condes, duques y marqueses, á todos los ex bodegueros, ex drogueros y negociantes enriquecidos en la ejecución de obras públicas, mangoneo de ferrocarriles, monopolios del Estado y combinaciones bursátiles.

Arrojó á la voracidad egoísta de las clases medias una série infinita de valores públicos, Cubas, Aduanas, Filipinas, Tabacalera, Coloniales, Trasatlánticas, etc., etc., con el objeto de recoger el ahorro de la inmensa mayoría de los españoles, y tenerles sujetos por donde más duele, por el bolsillo.

Y después de haber urdido esta red, en cuyas mallas han quedado cogidos todos los españoles, ahora que la Restauración se queda en seco, al desnudo, sin nada que ofrecer ni que dar, salen los restauradores á decirnos que los republicanos y la opinión pública tienen la culpa de cuanto sucede.

¿Quienes han sido ministros, directores generales, gobernadores civiles, durante estos veinte y cinco años de Restauración? ¿Quienes han cobrado los sueldos? ¿Quienes han aprovechado los chanchullos y tupinadas? ¿Quiénes han aceptado los ducados, los marquesados y las baronías? ¿Quienes han disfrutado y derrochado el dinero del presupuesto nacional?

¿Han sido los republicanos? ¿Son los republicanos quienes pierden á Cuba, Puerto Rico y Filipinas?

No podemos nosotros, que nos sentimos dignos y con decoro, tolerar ese modo de discurrir de los Sagasta y los reaccionarios.

Digan que este pueblo no tiene alma y dirán la verdad. Ahora mismo, á cada desastre que se conoce, la Bolsa sube, y sube porque estima que las derrotas conducen á la paz, imaginando ¡oh poder del egoísmo! que si se hace la paz, todo quedará en esta tierra como si nada hubiese sucedido.

Venga la paz; con la paz ha de venir la bancarrota, la liquidación nacional, y entonces, cuando no paguen cupones y cercenen los capitales, veremos lo que dirán los egoistas y si subirá la Bolsa.

Y venga en definitiva lo que haya de venir, pero ahora, luego y siempre, conste que los republicanos estamos exentos de responsabilidad, porque durante veinte y cinco años hemos anunciado la quiebra de la Restauración y la ruina del país, y nuestras tristes y amargas profesías se van cumpliendo.

Nosotros podemos levantar la voz; gobernamos once meses á esta España, digna de mejor suerte, y al dejar el poder por artes de la violencia, entregamos el mando á los preconizadores de la Restauración, sin que la patria hubiese sufrido el menor quebranto ni en su territorio, ni en su fortuna, ni en su dignidad.

(La Publicidad.)

SECCION DE NOTICIAS

Debido á la pluma de nuestro particular y paisano amigo D. Esteban Amengual, insertamos con gusto el siguiente escrito:

El desastre de la escuadra en las Antillas

Soy el primero en lamentar con toda efusión la magnitud de este gran revés de la guerra: Soy el primero en sonrojarme ante los incomprensibles datos que nos suministra el telégrafo por conducto del enemigo, acerca tan inexplicable combate naval: Y soy, por último, el primero en sentir todo el coraje, que se deriva de tan sentimentales impresiones. Pero séame permitido apelar á m·s antiguos y naturales hábitos de marino aunque mercante, y á esa innata afición á procurarme todo conocimiento práctico de las cosas de mar que tengo comprobada aun dentro la esfera de los acontecimientos marítimo-guerreros, supuesto que hubo de nacer en mí este singular apego en la edad de las ilusiones cuando estuve embarcado durante un año en el vapor «Tharsis» fletado como transporte allá en la famosa guerra de Crimea; y haber tenido además la oportuna ocasión de poder estudiar más tarde en varias ciudades de los Estados Unidos su guerra separatista, sobre todo en lo referente á hechos en que tomó parte con cierta distinción su desde entonces creciente marina, séame permitido, repito, en ser el primero en dar á la publicidad una franca y concienzuda voz de alerta contra esa explosión de mal contenida cólera que ha estallado del pecho de los españoles, para llevar esta vez la censura contra la oficialidad de la Armada respecto sus peculiares condiciones, conforme se ha notado tantas veces en una gran parte del público desconocedor de cuanto caracteriza á la marina, hasta calificar de falta de valor en tan extraña como desastrosa ocurrencia, á los jefes y oficiales de la escuadra de referencia; como si fuera posible que cupiera en el corazón de todo defensor de la Patria española el deshonroso epiteto de cobarde.

Enhorabuena que por una especie de tradición ó espíritu rutinario en España se ponga algunas veces en tela de juicio esa práctica y dureza del hombre de mar que debe distinguir á todo oficial de la Armada, sin fijarse en que, si acaso, de tal deficiencia es responsable el país en general; porque el Estado dentro su forzosa economía y la indiferencia con que siempre se ha mirado el poder marítimo de la Nación, ha dejado sin dotar cumplidamente el presupuesto anual del ramo de la Marina; pero jamás corresponde atribuir á falta de valor personal ó de clase la desgracia de un combate ó lucha desesperada á flote como el ejemplo que acaba de acontecer.

Por consiguiente acudamos á la reflexión para suspender ese juicio á la ligera que, de momento, no parece sino que apresiona los ánimos, hasta que se puedan aclarar los dos siguientes extremos entre los cuales se encierra el enigma del suceso que todos deploramos.

Primero: En qué consiste, ó como y por quién se dispuso la salida á la

mar de la mencionada escuadra, cuando de cien probabilidades las noventa y nueve era de suponer sucumbiría víctima de la numerosa flota americana que rodeaba por decirlo así las aguas de la entrada del puerto de Santiago de Cuba.

Segundo: Como se formó en orden de combate en tan atrevida aventura para consumar el sacrificio á que se vió consumada, á fin de salvar por lo menos el honor de su desdichada defensa á que la condujo la fatalidad, y el mal efecto que suelen producir, como han producido, las engañosas apariencias en tan nebuloso suceso naval.

Esperemos, pues, que se aclaren estos puntos y podremos formar un juicio exacto.

E. AMENGUAL.

El paso por el Estrecho

Está naturalmente sobre el tapete la cuestión de saber si los barcos americanos, en el caso de que vengan á bombardear las costas españolas, podrán ó no pasar el Estrecho de Gibraltar, por el grave daño que les produjeran los cañones de Ceuta.

Algunos periódicos han dado ya por sabido y averiguado que, bajo la acción de esos cañones, perecerían los buques «yankees», engendrándose, por tanto, en la conciencia pública, la opinión errónea de que el Estrecho es total y absolutamente infranqueable.

Conviene en este punto, como en muchos otros, restablecer la verdad de los hechos, porque no hay nada tan nocivo como producir una ilusión, para que cuando ésta no se cumpla, dar por resultado una sorpresa dolorosa que deprima el ánimo nacional.

El Estrecho de Gibraltar tiene 17 ó 18 millas de una á otra costa. Los cañones de Ceuta de mayor alcance solo pueden llegar á unos nueve kilómetros. En tales condiciones sería muy difícil, por no decir imposible, causar daños de positiva importancia á la escuadra que pasara por el Estrecho.

Por lo tanto, no se les puede exigir á los defensores de aquella plaza, ni á su dignísimo comandante general, D. Ignacio de León, que hagan otra cosa que lo que les permitan sus cañones siendo temerario exigirles que destruyan la escuadra «yankee», como quisieran, con notorio error, aunque con muy buena intención, los que dan por averiguado que el Estrecho es total y absolutamente infranqueable.

La más elemental de las previsiones requiere que no se haga creer á la opinión que son factibles los hechos que físicamente sean imposibles, para que no se pidan luego á nuestras autoridades militares responsabilidades en que no hayan incurrido, sopena de exigirles también que luchen violando las leyes de la Naturaleza.

MAHÓN

En el vapor correo de mañana sale para Barcelona y Panticosa con objeto de tomar aquellas aguas, nuestro queridísimo amigo y gefe D. Juan J. Rodríguez acompañado de su distinguida familia.

Deseámosles un feliz viaje, y un pronto regreso.

Ayer tuvo lugar la Junta general de accionistas del «Banco de Mahón», y se acordó repartir dos pesetas por acción en concepto de beneficios del último ejercicio.

En la madrugada de hoy ha tenido lugar en la parroquia de San Francisco un casamiento, y para celebrarlo se han disparado dos fuertes petardos, que han causado no poca alarma en el vecindario, creyendo que eran dos cañonazos y haciendo levantar de la cama repentinamente á no pocos vecinos, que creían ya que los yankees estaban junto á nosotros.

La procesión de la iglesia de Nuestra Sra. del Cármen, que debe tener lugar mañana, saldrá á las seis y media de la tarde, recorriendo el siguiente curso:

Plaza Príncipe; calles Castillo; Comercio; Infanta; P. Arravaleta; Deyá; Angel; P. Retiro; Rosario; S. Roque; Prieto y Caules; Frailes; Isabel II; P. Constitución; Nueva; P. y calle Arravaleta, y P. del Cármen.

El Director de Sanidad, restablecido de la indisposición que le aquejaba, ha vuelto á hacerse cargo en la mañana de hoy, de la dirección de este puerto, habiendo detenido una partida de harina, de las que ha sido portador el pailebot «Estela», para su análisis consecutivo.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 15

De Barcelona y Alcudia pailebot español «Estela», pat. José Guerrero, con 6 trip. y efectos.

Buques despachados

Día 16

Para Alcudia y Barcelona, vapor correo «Menorquín», capitán D. Tito Ginart, con 24 tripulantes, efectos y balija.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 16, 9'30 m.

Dícese por Sevilla que en Tánger se espera hoy la escuadra yankee.

Shafter ha telegrafiado á Washington que con la capitulación de Santiago se han hecho 15.000 prisioneros de guerra.

Madrid 16, 11'45 m.

Los yankees no entrarán en Santiago de Cuba hasta que se hayan embarcado los españoles.

La situación de los yankees en Filipinas se va agravando.

Dewey ha protestado de la conducta del almirante alemán.

Imprenta de Bernardo Fábregues.

El Liberal

Mahón 17 Julio 1898

En el vapor-correo «Ciudad de Mahón», han llegado esta mañana 249 individuos excedentes de cupo del reemplazo anterior, que vienen a ingresar en las fuerzas de esta guarnición.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 16, 4'40 t.

Telegrafían de Washington que el Gobierno de los Estados Unidos desaprueba la capitulación de Santiago de Cuba, y exige que sus tropas recaben la rendición de dicha plaza.

La escuadra Watson zarpará la semana próxima con rumbo á España.

Madrid 16, 5'15 t.

Dícese que el gobierno ha recibido un cablegrama de Puerto Rico en el que se le da cuenta de haber ocurrido un accidente desgraciado y casual en uno de los depósitos de municiones, causando desgracias la explosión del mismo.

Madrid 16, 7'20 t.

En virtud de las últimas exigencias de los Estados Unidos, los beligerantes conservaban ayer sus respectivas posiciones en Santiago de Cuba, ante las dificultades opuestas á la capitulación.

Hoy telegrafía Shafter á su gobierno que los españoles se han rendido.

Cotización Oficial

Madrid 16 Julio 4'00 t.

4 % interior . . .	49'40
— exterior . . .	58 25
Amortizable . . .	59'80
Cubas 1886	54'50
— 1890	45'00
Banco España. . .	353 00
Tabacalera . .	198 00
París á la vista	66 00 á 70 00
Lóndres id.	42 60 á 43 00
Aduanas. . . .	80'50
Filipinas.	57'25

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.

Calle Nueva n.° 25

Talleres: calle de San José,-69.